



Cambridge Analytica, la empresa de recolección de datos que trabajó para la campaña Trump, se encuentra en medio de un escándalo que debería hacer que todos los que se preocupan por un proceso político limpio demanden investigaciones importantes de cualquiera que haya adquirido los servicios de la compañía, de aquellos que han violado las leyes en múltiples naciones y una revitalización de las leyes electorales para evitar que los políticos vuelvan a adquirir los servicios de compañías no éticas como Cambridge Analytica.

Hace unos días, el denunciante [Christopher Wylie](#) hizo público cómo, durante el tiempo que trabajó para Cambridge Analytica, la empresa obtuvo ilegalmente los datos públicos y privados, incluidos los mensajes privados de 50 millones de usuarios de Facebook. También expuso cómo Cambridge Analytica usó esta información para llevar a cabo campañas de manipulación social altamente científicas con el fin de lavar el cerebro del público en varios países para apoyar a cierto candidato o facción política.

Los métodos dudosos de Cambridge Analytica se utilizaron para inmiscuirse en las elecciones de EE.UU. después de que la oficina electoral de Trump pagara a Cambridge Analytica sumas considerables de dinero por sus servicios. La firma también se inmiscuyó en las dos últimas elecciones presidenciales, en las elecciones en Nigeria, en las de Chequia, Argentina, India, la campaña del Brexit, y [la reciente elección de](#) la Primera Ministra británica Theresa [May](#) y ahora está acusada de trabajar con el ex primer ministro pakistaní. Nawaz Sharif en un intento de revertir su prohibición judicial de ocupar cargos públicos, mientras ayuda a su partido PML-N a ganar las próximas elecciones generales.

putas ucranianas, sobornos, manipulación y espías israelíes

Más allá del escandaloso uso de los datos personales de usuarios de Facebook y el acceso

ilegal a los mensajes privados de esas personas, Cambridge Analytica tras las declaraciones grabadas con cámaras ocultas de su CEO Alexander Nix, ha sido acusada de actividades nefastas, ilegales e indignantes por todo el mundo.

El canal de televisión británico Broadcaster Channel 4 emitió también el video del director general y gerente de Cambridge Analytica en una conversación con un reportero encubierto que se hace pasar por un empresario de Sri Lanka interesado en interferir en las elecciones nacionales. Durante la conversación, Nix se jactó de la capacidad de Cambridge Analytica de realizar trampas, sobornos e intimidación contra los oponentes políticos de sus clientes. Además, Nix presumía de la capacidad de su empresa para procurar putas ucranianas como medio para atrapar a los adversarios y al mismo tiempo obtener los servicios de "espías israelíes" como parte de operaciones sucias.

Las actividades de las que Nix presumía de haber utilizado en el pasado son las que le ofrecía al presunto cliente son ilegales en prácticamente todos los países del mundo. Pero para Nix y su cartera de clientes ultra ricos, actuar como si uno estuviera por encima de la ley es la regla más que la excepción. Hasta ahora, Cambridge Analytica ha podido escapar de la justicia en todo el mundo por su intromisión en elecciones, recolección de datos, robo de datos e intentos de difamar a los políticos a través de calculadas operaciones de soborno y manipulaciones.

Una persona que se negó a ser tentada por Cambridge Analytica fue Julian Assange. Alexander Nix personalmente le escribió pidiéndole acceso directo a la información que posee Wikileaks y Assange se negó. Este es un claro ejemplo de ética periodística e integridad personal por parte de Assange.

Mientras que Facebook intenta "salirse" del escándalo afirmando que fue engañado y, en consecuencia, victimizado por Cambridge Analytica y que posteriormente prohibió la firma desde su plataforma, muchos, incluido Edward Snowden, alegaron que Facebook sabía muy bien lo que Cambridge Analytica estaba haciendo con los datos recuperados de las bases de datos de Facebook.

Se desinfla la "trama rusa"

Robert Mueller, el abogado especial que investiga si la campaña de Donald Trump estuvo

mediatizada por Rusia, ha quedado en una posición muy ingrata. Cuando inevitablemente descubre que no hubo connivencia entre la campaña de Trump y Rusia, el partido demócrata y muchos republicanos van a sentirse muy decepcionados. Al mismo tiempo, Trump y sus partidarios ya están furiosos por la suciedad que Mueller está buscando para desentrañar las actividades que rodean a la primera familia de los EE.UU. y sus asociados que están relacionadas con una trama “no rusa”.

El objetivo de la investigación de Mueller fue determinar si el sistema político de los Estados Unidos fue manipulado durante las elecciones de 2016. La respuesta corta es que efectivamente el sistema político de Estados Unidos fue manipulado durante las elecciones de 2016. Pero lo importante en este momento es que queda en evidencia que las personas que hicieron la intromisión no eran rusos. Fue una empresa del Reino Unido que operaba en los EE.UU. llamada Cambridge Analytica, la cual conspiró para inmiscuirse en las elecciones en complicidad abierta con miembros del equipo de campaña de Donald Trump, incluido Steve Bannon, que ¡oh sorpresa! anteriormente trabajó para Cambridge Analytica.

Los empleados y contratistas estadounidenses de la firma con sede en Londres utilizaron una aplicación de detección psicológica para redes sociales desarrollada por el profesor Aleksandr Kogan de la Universidad de Cambridge, con el fin de obtener datos vitales sobre los hábitos ideológicos y de comportamiento de [50 millones de](#) usuarios de redes sociales. La aplicación seleccionó datos privados de los usuarios de Facebook y luego utilizó algoritmos complejos para manipular a esos usuarios en lo que equivale a una campaña de lavado de cerebro de los servicios de campaña de Trump.

Uno de los socios de Kogan que participó en el proyecto de recolección de datos de Cambridge Analytica fue Christopher Wylie. Wylie ahora se ha convertido en el informante que ha descubierto el vínculo entre Kogan, Cambridge Analytica y la campaña de Trump. Además, Wylie ha expuesto al CEO de Cambridge Analytica, Alexander Nix, como una persona supremamente arrogante que una vez se jactó de trabajar con el Pentágono, la CIA y el MI6.

Según Wylie, Cambridge Analytica no solo obtuvo los datos públicos privilegiados de los usuarios de Facebook, sino también los datos privados, incluido el contenido de los mensajes privados. Esto fue negado por Nix, que testificó ante un comité parlamentario del Reino Unido. Ahora está acusado de falsa declaración por Wylie.

Por el momento, Cambridge Analytica niega todas las acusaciones de robo ilegal y inadecuado

uso de datos privados, mientras que Kogan afirma que su aplicación de recolección de datos fue aprobada por Facebook. Facebook ha negado tener conocimiento de que Cambridge Analytica usó la aplicación de Kogan para violar las leyes nacionales o sus propias políticas y haya suspendido Cambridge Analytica de su red, mientras simulaba ignorancia sobre lo que Cambridge Analytica hizo, aunque tanto Facebook como Cambridge Analytica se beneficiaron generosamente de su relación corporativa.

Cuando se trata de un uso masivo de datos privados y un claro intento de inmiscuirse en el sistema político de Estados Unidos con la complicidad abierta de funcionarios de la campaña Trump, tanto el FBI como el abogado especial Mueller deberían priorizar inmediatamente una investigación sobre Cambridge Analytica, su CEO, el Profesor Kogan y los miembros de la oficina electoral de Trump involucrados en la adquisición de los servicios de la empresa.

Además, Mueller y el FBI deberían investigar si los servicios de Cambridge Analytica fueron adquiridos por cualquier persona involucrada en la promoción de la teoría de que fue Rusia y no la firma del Reino Unido la que manipuló la campaña electoral e inmiscuirse en el sistema político estadounidense.

Cuando se analiza en su totalidad, parece que Cambridge Analytica ha hecho todo y mucho más de lo que Rusia y los rusos han sido acusados de hacer. Además, mientras que Rusia no ha sido acusada de robar datos privados de los usuarios de EE.UU en Facebook, incluidos sus mensajes privados, Cambridge Analytica es acusada de cometer lo que es un auténtico crimen contra la intimidad y la libertad de las personas.

Este debería ser el titular principal de todos esos medios de noticias que tan rápidamente se aferraron a la historia de la "injerencia" rusa, que resultó ser una gran cantidad de... nada, mientras que la historia de Cambridge Analytica es el verdadero negocio. Los mercados reaccionaron rápidamente a las noticias ya que los precios de las acciones de Facebook cayeron más del 7% en el S & P 500. Esto representa la mayor caída en el precio de las acciones de Facebook desde 2014. Además, la caída ha sacado a Facebook del codiciado big five de empresas a la cabeza del S & P 500.

En una época donde las bolsas de valores dicen mucha más verdad que los políticos, uno debe preguntarse si la evidencia de acusaciones gratuitas de que Rusia está detrás del envenenamiento de un ex agente doble en el Reino Unido no estará relacionada con la explosión del escándalo de Cambridge Analytica. Las revelaciones de Christopher Wylie fueron

publicadas por The New York Times y The Observer (una versión de The Guardian) el 17 de marzo, solo tres días después de que el primer ministro británico anunciara que ha encontrado a Rusia culpable del envenenamiento de Skripal, a pesar de no presentar ninguna evidencia real. La lógica dictaría que se tardó *mucho* más de tres días para elaborar y editar el artículo sobre las revelaciones de Wylie.

Sabiendo que los editores de los principales medios de comunicación como el New York Times y el Observer tienen altos niveles de comunicación con los gobiernos, parece razonable la plausibilidad de que hubo un intento calculado de enterrar la historia de Cambridge Analytica detrás del envenenamiento de Skripal, para salvar a las elites políticas de EE.UU. y Reino Unido, aún más embarazoso cuando se ha dedicado tanto tiempo y dinero investigando la injerencia rusa en la elección de Trump y el referéndum del Brexit, cuando en realidad fue Cambridge Analytica quien utilizó datos privados de ciudadanos estadounidenses y británicos para entrometerse en ambos eventos políticos. Esta es, por supuesto, solo una teoría, pero es una teoría que debe ser explorada, incluso por Robert Mueller.

Mientras que en diciembre de 2017, Mueller solicitó que Cambridge Analytica entregara los correos electrónicos pertinentes como parte de la investigación sobre la conexión Trump-Rusia, las nuevas revelaciones de Christopher Wylie nos dicen que Cambridge Analytica debería pasar de ser un elemento periférico al principal foco de su investigación. Cualquier otra cosa significaría que no se está haciendo justicia. Por cierto... ¿Habrá sanciones de EEUU contra el Reino Unido por la injerencia en sus elecciones presidenciales? A que no...